

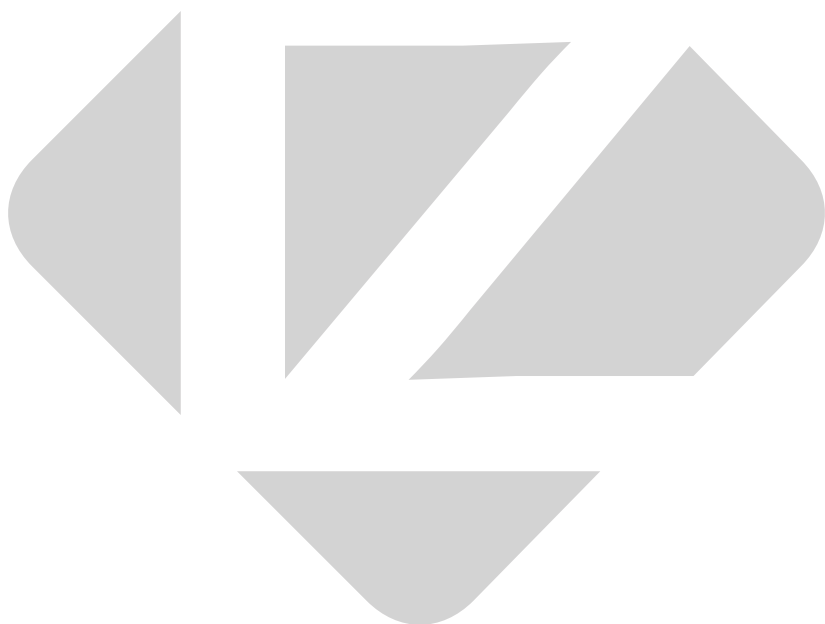


Alberto Greco

GUILLOTINE
MURIÓ GUILLOTINADO

INTERZONA

**GUILLOTINE
MURIÓ GUILLOTINADO**



Alberto Greco

**GUILLOTINE
MURIÓ GUILLOTINADO**



INTERZONA

INTERZONA

Greco, Alberto

Guillotine murió guillotinado / Alberto Greco. -1a ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Interzona Editora, 2023.

208 p.; 21 x 13 cm.

ISBN 978-987-790-068-2

1. Arte Argentino. 2. Literatura. 3. Literatura Argentina. I. Título.

CDD A863

- © Alberto Greco, 1963
- © Paula Pellejero, 2023
- © Rafael Cippolini, 2023

interZona editora, 2023
Pasaje Rivarola 115
(1015) Buenos Aires, Argentina
www.interzonaeditora.com
info@interzonaeditora.com

Cuidado de edición: Luciano Páez

Traducción (del francés al español): Paula Klein y Vareila Mairanga

Corrección: Anna Souza

Asistencia editorial y tapa: Fernando Ozón

Composición de interior: Brenda Wainer

Imagen de tapa: Reproducción de página 21 del bloc de notas de Alberto Greco que incluye los manuscritos de *Guillotine murió guillotinado*

Imagen de contratapa: *El decapitado*, de Alberto Greco. Tinta sobre papel, c. 1963

ISBN 978-987-790-068-2

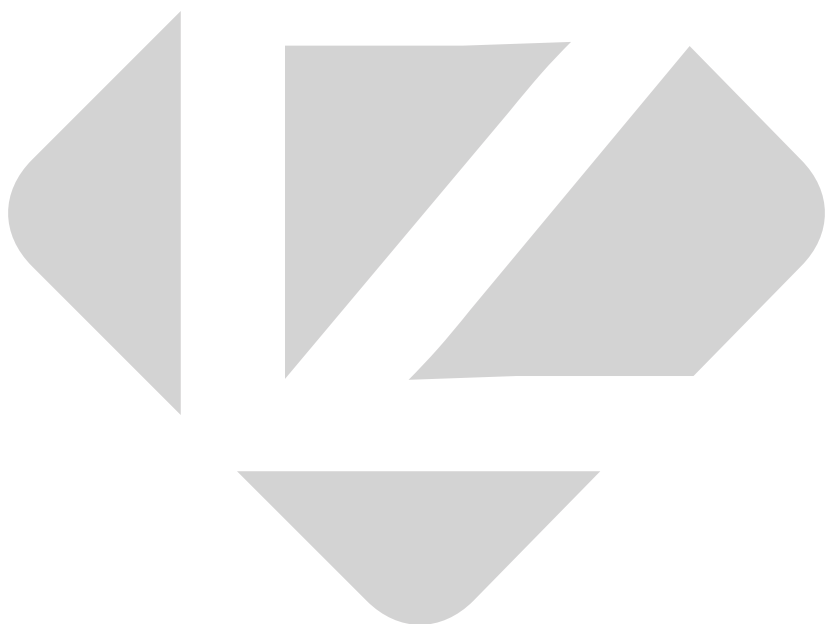
Libro de edición argentina.

Impreso en la Argentina. *Printed in Argentina*

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor y herederos. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

GUILLOTINE MURIÓ GUILLOTINADO

Relato policial



TENGO GANAS DE ESO, pero no viene al caso...

Se sentó con su gran culo sobre la cama a rayas azules y blancas que le hacían recordar de una manera casi graciosa a los colores patrios de su país...

Hubiera sido muy de él, pensar: voy a morir como un estadista en el exilio.

Lo de “estadista en el exilio” fue sugerido, por supuesto, por los COLORES DE LA COLCHA DE POPLIN IMPRESO EN LA CAMA.

SIGO CON GANAS.

Tuvo un poco más de ganas.

Sintió como se le subía el culo alegremente a la garganta.

Recordó: tengo la...

TOLSTOI LA SONATE À KREUTZER suivi de la MORT D'JUAN ILICH (sic) présenté par Jacques Chardonne – TEXTE INTEGRAL. Un violín o un violón apenas dibujado sobre las vías celestes del tren N° 366 - Colección de bolsillo.

Debe ser lo que hizo el año “pasado Fernando Fernán Gómez en el teatro. También la hizo Zully Moreno en el cine con Pedro López Lagar. Creo que se llamaba Celos”.

Anoche me dijo la putita –no, no era ano = che, fue luego de almorzar, no, no fue después de almorzar porque no almorcé, pero fue a la tarde...¿Por qué no almorcé?

Se quedó un buen rato con las manos apretadas y las piernas abiertas con ganas de cagar vestido sobre la bandera de su Patria. Luego lo que le sucedió fue muy simple. Una simple noticia policial para ser redactada en cualquier revistita escolar: MURIÓ M.J.

Famoso hace veinte o cuarenta años por haberle mordido una oreja a Pola NEGRI. Pero la noticia no será redactada en la revistita escolar porque nadie quién es Pola NEGRI de los del grupo escolar, además qué, que lo de la OREJA recuerda a Van Gogh y a la directora le parecería una falta de respeto al gran pintor holandés.

Abrió la puerta casi arrastrándose, con las orejas y la boca morada. En un esfuerzo terrible, llegó hasta el descanso de la escalera del primer piso queriendo gritarles a los de abajo ¡AUXILIO!, me estoy muriendo.

Ya le faltaba la voz. El abrir y cerrar de boca, era nada más que una imagen que solo le pasaba por la FRENTE... Estaba ya casi muerto, o muerto del todo. Por envenenamiento.

Como no podía llamar, tiró con la cabeza el pequeño faro que estaba encendido todo el día, con su gran cordón blanco atravesando los escalones... Nadie contestó... nadie vino a socorrerlo. Entonces miró con disimulo hacia atrás y vio los cinco cadáveres igualitos sobre la cama... Se levantó de golpe, viéndose un poco... Se golpeó fuerte en las rodillas para quitarse el polvo. ¡Ya está, todo ha salido perfecto, como yo quería! Se peinó con la gomina Brancato que había traído de Buenos Aires y salió a la calle, silbando la cumparsita...

–¿Cuántos huevos querés, tres o cuatro?

Me llaman a comer.

- ¿Cuántos huevos querés, tres o cuatro?
- Dos.
- ¿Los comés aparte o los querés sobre el bife?
- Sobre el bife, y con papas fritas.

Se apuró a comer. Hacía que miraba la televisión para no tener que hablar CON ESA GORDA inmundada de setenta años, que se había hecho sacar los dientes de abajo cuando era joven, para parecer angulosa.

Aclaro que la gorda viuda se llama DOÑA MAURA.

No podía mirar a nadie porque le sonreían diciéndole con un cariño muy pegajoso y por supuesto falso: Anda cariño, cuéntenos algo.

Vuelvo a aclarar que la gorda viuda se llama DOÑA MAURA.

¿Por qué estoy aquí? ¿A qué vine?

¡Soy un imbécil! ¡Un tarado!

¡Un hijo de puta de tal por cual!

-Anda cielo, cuéntenos algo.

Doña Maura o Maurita –como le gusta que la llamen– miró a un descolorido de una 27 años que hablaba con acento venezolano, y le dijo, acariciándole la nuca, no al venezolano, sino a él:

-Este es un argentino que pasó el verano con nosotros, en la casa de Vicente.

Doña Maura, como buena viuda, hablaba siempre de su marido.

En un momento que me acompañó para indicarme dónde quedó el váter, le pregunté por el descolorido que miraba la televisión. Se rió con todas sus ganas: es el último, amorcito mío, los compro siempre de distintas partes... ahora le tocó el turno a Venezuela... es una manera de viajar sentada... Pero me aburre mucho... Siempre me acuerdo de este verano que lo pasamos juntos ¡Qué juergas!... Este aburrido de venezolano dice que es diplomático en el Vaticano... ayer volvió de Roma y no fue ni capaz de traerme unas medallitas. Me da lo mismo, ni le pregunté si el Papa está bien.

-¿Qué hora es?

-Tres y media, tenemos que irnos.

-¿Y el cuento?

-Lo terminás en el Gijón.

-No, no, dejá los papeles que yo te los paso a máquina y los sigues aquí en casa, esta noche.

-Bueno.

Bueno... yo me voy a GRIFF-2632 veintiseis otra vez con el dos adelante, voy a ver si me regalan un vestido... bueeeno yo vuelvo... por si no pasó Estrada, bueno. ¡UN MUERTO, AHORA!

-Bueno, Brigitte, por favor vuelve pronto para pagar el café.

¡¡El invierno ese no fue de los peores!!, o sí. Se puede decir con suma tranquilidad que el invierno no era de temer...

Lo que sucedió era que él no comprendió que aunque el verano ya se había acabado todavía no estábamos en invierno, por la simple razón que lo que se le había acabado en él no era el verano sino el veraneo. Ese veraneo absurdo, idiota y por la tanto tranquilo en ese pueblecito que según Doña Maura lo fundó el director general de la revista sobre fundiciones Vicente Aguirre, su marido. Por las mañanas comía en lo de Doña Maura y por la noche en casa de las Antonias. ¹Doña Maura me cobraba 40 pesetas por día y a las Antonias con cama.

De pronto me di cuenta que el flaco anteojudo estaba escribiendo lo mismo que yo.

Eché una mirada sobre la libreta con papel cuadriculado. Escribía apresurado con un lapicero azul lo siguiente: DE PRONTO ME DI CUENTA QUE EL FLACO ANTIOJUDO ESTABA ESCRIBIENDO

1. Tachado: "le pagaba".

LO MISMO QUE YO. ECHO UNA MIRADA SOBRE LA LIBRETA CON PAPEL CUADRICULADO CON... LAPICERO AZUL LO SIGUIENTE...

Él, entonces, sintiéndose perseguido hasta la desesperación, le cogió la lapicera azul tratando de no voltear al viejo y le tachó “EL FLACO ANTEOJUDO” de la frase. De pronto me dí cuenta que el flaco anteojudo estaba escribiendo lo mismo que yo, con letra chica pese a no saber hacerlo en reducido: Gordo barbudo².

–Gracias

–De nada.

El flaco anteojudo le había dado las gracias. Quizá por haber intervenido en él, pero no estaba todo muy claro.

De todas manera aprovechó el DE NADA para ver que estaba escribiendo el viejo, pero ese viejo y flaco con la escema en las mejillas se había prevenido del plagio, resguardando la libretita con la mano.

Entonces él se apoyó sobre el respaldo.

–Hay café inglés, no, no sé cómo se llama ese señor, creo es un pintor argentino–

Primero miró la hora, eran las seis y luego echó una mirada desde lo alto hacia la libreta. Pero el cofla³ anteojudo había dado vuelta la página y estaba la hoja completamente en blanco.

Él esperó que el viejo escribiera más, tres líneas y volvió a hacer la misma operación. Entonces pudo leer lo siguiente: ... PERO EL COFLA ANTEOJUDO HABIA DADO VUELTA LA PÁGINA Y ESTABA LA HOJA COMPLETAMENTE EN BLANCO.

Quiso gritar y rajarse, pero no podía hacer ni una cosa ni la

2. Tachado: “y le volvió a”.

3. Flaco.

otra, por la simple razón que había prometido quedarse toda la tarde en ese café. Ya histérico empezó a empujar con las rodillas el mármol negro con vetas blancas de la mesa. La empujaba hacia arriba, separándolo bastante de la armazón de madera.

Lo separó tanto que el vaso de agua se le cayó en la pierna.

–Termina esto y después hablamos.

Estaba muerto de miedo temiendo que los camareros vinieran a secarle o a preguntarle algo.

EL AGUA LE HABÍA CAIDO SOBRE LA MANCHA YA SECA DE SANGRE.

–Bueno, me voy a casa. Vamos a hacer un desfile de modelos para el Generalísimo Franco, pero yo no voy –aclaró Brigitte– porque es gratis, no pagan nada la pasada. Es cosa de beneficencia, ya me lo hicieron la otra vez. Me pasa siempre lo mismo, así que esta vez no me lo hacen más –repetía Brigitte con su acento francés–.

–¿Te dieron algo de plata?

–Sí, pero muy poca. Tengo solo cien pesetas y no las puedo gastar. Es todo lo que me queda hasta fin de mes.

–No te preocupes, es solo para el café y tu té.

–Ah, bueno. No sabía si habías tomado muchas más cosas a la hora en que me fui. Y del viejo que estaba a tu lado haciendo todo el tiempo la misma firma ¿qué se hizo?

–No sé, se debe haber ido, o estará en el váter.

–¿En el váter? ¡Qué gracioso!

–Oye, Brigitte, si en este momento entraran por aquella puerta a buscarme ¿quién crees que sería?

En eso se sentó en la mesa del argentino otro argentino, el argentino número 2, un pianista de jazz, que estaba de paso por Madrid. Es un petiso de cara redonda, toca el piano mirando para otro lado

MANUSCRITO



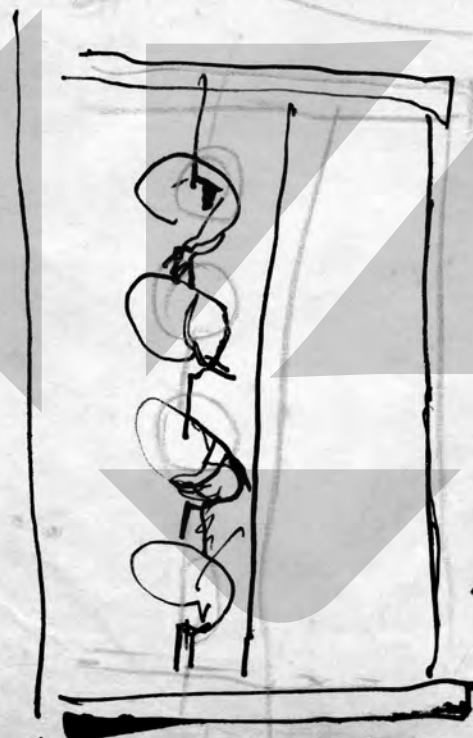
~~BOLETA~~



GUILLOTINE
MURIO GUILLOTINADO

RELATO

~~BOLETA~~ POLICIAL



29-7-8-54
T 2

[Handwritten signature]

(1)



TENGO GANAS DE BSO, pero no viene al caso

Se sentó con su gran culo sobre la cama a rayas ^{azules} y blancas que le hacian recordar de una manera casi graciosa a los ~~verdaderos~~ ^{colores} patios de su país

Hubiera sido muy de él, pensar: voy a morir como un estadista en el exilio.

Lo de "estadista en el exilio" fue sugerido, por supuesto, por los COLORES DE LA COLCHA DE POPLIN IMPRESO DE LA CAMA.

SIGO CON GANAS.

Tubo un poco más de ganas. Sintió como se le subía el culo alegremente a la garganita.

② Recordó: Tengo la...

TOLSTOI LA SONATE A KREUTZER. SUIVI de la
MORT D'JUAN. ILICH presenté par Jacques
Chardone - TEXTE INTEGRAL. Un violon
o un violon apenas dibujado sobre unas vias
cellestes del tren. N.º 366 - Colección de bolsillo
~~Un violon~~ DEBE ser lo que hizo el año
pasado. Fernando Fernan Gomez en el teatro.
Tambien la hizo Zubly Moreno en el cine.
con Pedro Lopez Zagan. Algo que se llamaba
Celos."

Anoche me dijo la putita - no, no tra ano:
che, fue luego de ahmórtzar, no, no fue

después de almorzar porque no almorcé,
pero fue a la tarde. ... Porque no almorcé?

Se quedó un buen rato con las manos
apretadas y las piernas abientas con ganas
de cagar vestido sobre la bandera de su
Patria.

Luego lo que sucedió fue
muy simple. Una simple noticia
policia para ser redactada en cualquier
revistita escolar: MURIÓ M. J.

Famoso hace veinte ~~años~~ o cuarenta
años por haberle mordido una oreja
a Pola WETRI. Pero la noticia

(3)

no sera redactada en la revista escolar
porque nadie sabe quien es Pola NEGRI,
de los del Grupo Escolar, ademas que,
que lo de la OREJA recuerda a Tom
Cogh y a la director^{al} le pareceria una
falta de respeto al gran pintor
~~de~~ holandes.

Abrió la puerta casi arrastrandose, con
las orejas y la boca morada. En un
esfuerzo terrible llegó hasta el descanso
de la escalera - desde del primer piso -
queriendo gritarles a los de abajo. -

(4)

iAUXILIO! me estoy muriendo
ya le faltaba la voz. El albriz ^{albriz}
de la boca, era nada ^{mas} que una
imagen que solo le pesaba POR la
FRONTE... Estaba ya casi muerto,
o muerto del todo; POR envenenamiento.
Como no podia llamar, tiró con
la cabera el pequeño faro que
estaba encendido todo el día, con su
GRAN cordón blanco atravesando
los escalones... Nadie contestó...
~~Así~~ miró a socorrerlo. Entonces
miró con disimulo hacia

(5)

ataas y ~~yo~~ los cinco cadáveres iguales
sobre la cama . . . Se levantó de golpe,
riendo un poco . . . ~~Se~~ golpeó fuerte,
en las rodillas para quitarse el
dolor. ¡Ya está, todo va salido!
perfecto, como yo quería! Se peinó
con la gominia ~~de~~ que había traído de
Buenos Aires y salió a la calle, silvan
do la cumparsita . . .

- ¿cuantos nuevos quieres tres o cuatro?

Me llaman a comer.

- ¿cuantos nuevos quieres tres o cuatro?

- Dos.

- ¿los comes aparte o los ~~comes~~ sobre ellos?

DOS ENSAYOS



1.000.000 DE GUILLOTINADOS
Los crímenes literarios de Alberto Greco
Sugerencias de lectura con spoilers

Por Rafael Cippolini

Lo que has escrito ahora me parece estupendo... bueno... me parece genial. Es lo que quisieran escribir centenares de cuentistas que conozco... pero no pueden porque les falta eso que tú tienes... porque no eres escritor precisamente. La gente trabaja, trabaja el año entero, tú escribes como un pintor, como lo que eres.

Alberto Greco citando a Gonzalo Torrente Malvido

Decirse conocedor de la obra de Alberto Greco y no saber qué es su literatura, es como ser director del Museo Picasso y nunca haberse enterado que al Guernica lo pintó un pelado.

Carlota Ezcurra

I

Madrid existe para ser escrita. Y para cometer un crimen. O quizá varios. Corre el año 1963 y Alberto Greco no solo pinta, dibuja o realiza Vivo-Ditos, sino que manuscibe infatigablemente. Lo apunta todo. Lo que está pensando, lo que escucha, lo que le dicen los amigos, los que están cerca en un bar, en la calle, y también una asociación fugaz, ocurrencias, reflexiones instantáneas, sin detenerse ni volver sobre lo escrito, aunque a veces tacha, dibuja en

los márgenes del papel, agrega alguna que otra cosa. Es un vicio adquirido hace tiempo, porque no quiere perderse nada: sigue, sigue y sigue, como si su dopamina no pudiera manifestarse sino en ebullición. En una misma frase enfatiza con mayúsculas, salpica con puntos suspensivos en un lado y otro, hace girar el bloc sobre el que escribe sobre sí mismo, despliega sus parrafadas de una hoja a otra de margen a margen, se distrae, vuelve a distraerse, regresa sobre algo que había quedado en suspenso varias hojas atrás. Y lo hace en tiempo presente. Siempre es *ahora*, siempre es *estoy*, nunca una *estuve*. Presente, presente y más presente, aunque se le escape algún pretérito muy cada tanto. Por momentos parece que escribe para sí mismo, otras veces necesita aclarar tal cuestión u otra. Una intuición, algo que imagina, todo va al papel, a la línea, en un orden súbito. No quiere que se le escape nada. No decanta nunca: arroja. Si algo parece una meditación, tendrá más la forma de una meditación supersónica, sea lo que esto sea.

Su escritura compulsiva no es una novedad: con vorágine similar, hace tiempo que no deja de escribir manifiestos, recetas, cartas, frases en sus dibujos y pinturas, jugando automáticamente con su caligrafía inconfundible. No sabemos qué atención le prestó a la obra de Macedonio Fernández. El metafísico porteño solía decir que pensaba con la lapicera en la mano. Greco oía, oía, masticaba, charlaba, se reía, se enojaba, y se divertía con la lapicera en la mano. Podríamos trazar al modo de Plutarco unas *Vidas Paralelas* llenas de luminosos contrastes entre Macedonio y Greco. Pero eso será más adelante.

Escribir para Greco es un modo de devorar el instante, dónde (y cuándo) sucede lo impredecible, poniéndole palabras a todo, con una grafía que es una *mental movie* de lo que lo rodea. Una autobiografía de 360° en un irrenunciable tiempo presente. Ya lleva mucho tiempo haciéndolo, pero esta vez está en Madrid, es 1963, y es diferente. Greco se propone escribir un relato policial. No sabemos por qué, ya ensayaremos hipótesis, pero se le ha puesto en la cabeza

escribir un cuento, acaso una novela policial. Pronto confesará que no tiene idea cómo hacerlo, que ni siquiera leyó policiales –lo que sabe proviene de los radioteatros, de alguna película–, que quiere leer a George Simenon.

Así que en la primera parte del relato, como lectores que somos, asistimos a ese momento: Greco captándolo todo, filtrándolo todo, mezclándolo todo (como dijimos, escribe desordenadamente, deja un tema por la mitad, lanza una referencia, luego vuelve), es lo que ha venido haciendo, pero está atento al momento en que pueda contrabandear en esa temible velocidad perceptiva algo que sacuda como un crimen. Está atento a su escritura para que esta le revele, como un *satori*, por dónde y cuándo aparecerá el crimen. Y mas aún: qué podrá hacer él con ese crimen. Sigue escribiendo esperando saberlo.

Primer atisbo, acaso un recuerdo: la noticia de la muerte de M.J. “famoso por haberle mordido la oreja a Pola Negri”, una sugerente anécdota que el temible Kenneth Anger decidió no incluir en su enciclopédico *Hollywood Babilonia*. Importante resulta señalar uno de los recursos clave que despliega Greco a lo largo de *Guillotine*: desde el primer párrafo divide su yo narrativo en dos dimensiones, la de quien escribe y la de su protagonista. Dos voces que distinguimos cuando usa la primera y la tercera persona. A veces es Yo, otras es Él, siendo siempre el mismo. Como si uno corriera detrás de otro, registrándolo todo.

TENGO GANAS DE ESO, pero no viene al caso...

Se sentó con su gran culo sobre la cama a rayas azules y blancas que le hacían recordar de una manera casi graciosa a los colores patrios de su país...

Exhibe el recurso ni bien comienza, para que nos habituemos al desdoblamiento. No deberíamos sorprendernos cuando Yo y Él luzcan descalibrados; a veces armonizan, solo a veces. Él recuerda el episodio de la oreja mordida de Pola Negri, pero enseguida lo

ÍNDICE

GUILLOTINE MURIÓ GUILLOTINADO:

RELATO POLICIAL 7

MANUSCRITO 41

DOS ENSAYOS 139

1.000.000 de guillotizados
Por Rafael Cippolini 141

La escritura y la vida
Por Paula Pellejero 165

Obras citadas 201

¿Disfrutaste el libro que comenzaste a leer?

Podés adquirirlo en www.interzonaeditora.com y en cientos de librerías.

Gracias por apoyar con tu lectura y recomendaciones este proyecto editorial.

interZona es una editorial literaria independiente fundada en Buenos Aires en 2002 que se ha convertido en uno de los espacios de publicación más innovadores y reconocidos de Latinoamérica por la diversidad de autores y de títulos que publica.

En **interZona** verán reunidos a escritores noveles con otros ya consagrados; a los de habla hispana con los de otras lenguas; a los poetas con los ensayistas, los dramaturgos y los novelistas; en suma, a todos aquellos que hacen posible una conversación de voces múltiples, desprejuiciada, vivaz, arriesgada, pero siempre orientada por el estilo y la marca de calidad con la que intentamos perfilar nuestra línea editorial.

INTERZONA